



REVISTA DECENAL

Director-proprietario: D. José Mariano Milego Inglada

AÑO I.	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	Alicante 10 de Septiembre 1896	SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA	NÚM. 22.
	Plaza de Isabel II, 10, 3.º		Trimestre 2'50 ptas.	

¡TRINO GONZALEZ DE QUIJANO!

† en 15 de Septiembre de 1854

La fecha luctuosa que hace cuarenta y dos años viene conmemorando el pueblo de Alicante, merece que EL ATENEO le dedique espacio preferente, honrando sus columnas con el recuerdo de esa efeméride, que concedió la vida de la inmortalidad á un mártir, á un héroe, al padre de los pobres, al enviado de la Providencia, á DON TRINO GONZALEZ DE QUIJANO.

¿Qué alicantino no bendice ese nombre? ¿De qué alma no brota un raudal de gratitud, al evocar la memoria de quien apareció como astro de esperanza en el sombrío cielo de nuestros tremendos infortunios?

Esas bendiciones y esa gratitud, llenan hoy nuestro corazón, y queremos acudir ante el mausoleo que guarda las cenizas del héroe, para allí depositar nuestra ofrenda, como hijos de Alicante.

Y no iremos solos, no; que nos acompañará todo este pueblo, que llora y agradece y ama; y á cuantos, extraños á nosotros, nos interroguen, al llegar al mausoleo que erigió la gratitud de esta ciudad querida, les diremos que doblen reverentes la rodilla ante el altar que perpetúa el triunfo del Amor Divino y de la Caridad Cristiana, y que pronuncien el nombre de QUIJANO como lo pronunciamos nosotros, como nos lo enseñaron nuestros padres, como se lo transmitimos á nuestros hijos: con religiosa unción, entre lamentos y sollozos y balbuceando frases de cariño y de agradecimiento.....

¡Así los hijos de Alicante, sabemos pagar deudas de gratitud, que dejan impresión profunda en el alma!

Y aún diríamos más, á esos que nos interrogasen acerca de este ferviente culto de nuestro corazón; les diríamos, que no hay alicantino que no vea, con los ojos del alma, cuando son llegadas estas fechas de perdurable recordación, surgir ante él la nobilísima figura del varón fuerte, del heroico adalid, del protector, del inolvidable Gobernador DON TRINO GONZALEZ DE QUIJANO.

Lo vemos, con aquel semblante revelador de dolores y de tristezas; pero también de magnanimidad y de energías inquebrantables; con aquella actitud siempre airosa; «pero sin pretensiones de gentileza, porque el viento de las tempestades había encorvado el tronco del robusto cedro»; con aquellas dotes inestimables, que inspiran respeto y cautivan el ánimo, teniendo como elementos de persuasión, manantiales de cariño y tesoros de firmeza, «mezcla de condiciones del ser que no es vulgar, y que, no siendo vulgar, es inteligente en esa ciencia del corazón humano.»

Así le vemos, y así le hallamos en esta ciudad diezmada por el terrible huésped del Ganges, lanzándose á buscar á los que padecen, dirigiendo sus pasos á los focos de infección, sin calcular el riesgo y despreciando el peligro; visitando los hospitales, dictando medidas salvadoras; sentándose en el lecho de los pacientes, besándoles en el rostro, ciñéndolos con sus brazos, acercándolos á sí, prodigándoles, «en dulcísimas palabras, consuelos que eran mercedes celestiales.....»

¿Cómo no prosternarnos ante esa redentora aparición, rindiéndole el culto más sublime en el santuario de nuestro pecho?

Conmemoremos, si, conmemoremos la fecha augusta que señala el tránsito de una vida terrenal á otra vida perdurable, y, año tras año, llevemos al mausoleo de QUIJANO coronas, lágrimas y oraciones.

Coronas, como emblema de gloria y de inmortalidad; lágrimas, que simbolicen nuestro cariño; oraciones, que testimonien nuestra gratitud.....

¡Todo lo merece la memoria del heroico mártir de la Caridad, TRINO GONZALEZ DE QUIJANO!

¡Bendita sea!

LA REDACCION.

Alicante: Septiembre de 1896.

SUMARIO

¡Trino Gonzalez de Quijano! por la Redacción.—

SECCIÓN EDITORIAL: (Por un Ateneo en Alicante): *Nuevas Satisfacciones*, por el Director de EL ATENEO.—SECCIÓN CIENTÍFICA: *Viaje fantástico*, por Nemo.—SECCIÓN LITERARIA: *La última Víctima*, (leyenda), por Antonio Milego Inglada: ¡15 de Septiembre! por Juan Vila y Blanco.—Album poético: *Mi oración, Ante la tumba de Quijano*, por José Mariano Milego; ¡Immortalidad! por J. de Adalgoni; *Á mi mar*, (Soneto) por Salvador Sellés.—SECCIÓN JURÍDICA: *Contra el anarquismo*, por el Licenciado Rasín.—SECCIÓN REGIONAL: *Á los nuevos diputados*, por J. Casañez.—SECCIÓN LOCAL: *Crónica alicantina*, por P. de P.; *Sombras*, por Mariano Calvo.—SECCIÓN NOTICIERA: (Varios sueltos).—SECCIÓN FESTIVA: *Tiempo perdido*, (Soneto), por Angel R. Chaves; *Un dato histórico*, por Fernando Soldevilla.—*Epigramas*, por V. Martínez.—*Pasatiempos*.—*Soluciones*—*Cuadro de honor*.—Correspondencia de EL ATENEO.—Nuestros anuncios.

SECCION EDITORIAL

Por un Ateneo en Alicante.

XIV.

NUEVAS SATISFACCIONES

Si el desaliento hubiera podido llegar á nuestra alma, desde que acometimos la empresa cuya feliz realización hoy vemos próxima, seguramente que desaparecería ahora todo motivo de cansancio y de enojo, (aún después de haber luchado con bien señaladas contrariedades), al recibir, durante estos últimos días, los plácemes, que aceptamos como muy sinceros, de respetabilísimas personalidades de nuestra querida ciudad, y de publicaciones periódicas estimadísimas, que nos merecen las más expresivas consideraciones.

Repitámos con el poeta:

“Un átomo de placer
borra un mundo de amargura.”

Y olvidando así, penalidades pasadas y tristezas que el indiferentismo de unos y aun la mala voluntad de otros nos hicieron sufrir, saboreemos ahora, con verdadera fruición, las satisfacciones que nos ofrecen nuestros paisanos, amigos y compañeros, al patrocinar, con frases de entusiasmo, la idea de la fundación de un Ateneo en nuestra capital, que ha despertado, al fin, del letargo en que parecía hallarse sumida.

Y como para saborear esas satisfacciones, nada hay mejor que recordarlas, concediéndoles sitio preferente en nuestro corazón, forzoso ha de ser que recojamos con cariño las frases del apreciable colega *La Revista*,

y que las llevemos á esta Sección de EL ATENEO, donde guardamos cuidadosamente todo cuanto hace referencia á nuestro proyecto, para poder así, en fecha no lejana, coleccionar las primeras páginas de la historia del Ateneo alicantino, cuya fundación ha de cimentarse en esos valiosos trabajos de propaganda, que nuestros queridos compañeros han venido concediéndonos.

Hé aquí lo que *La Revista* escribe, en su último número, bajo el epígrafe de *Un Ateneo en Alicante*:

«Casi es un hecho: poco ó nada falta para que en breve tengamos un centro de cultura más y una casa de amistad, como llamaba no se quien á esta clase de sociedades, en las cuales, mejor que en parte alguna, se forman y estrechan esos dulces vínculos que unen á los hombres en la más encantadora y deseable placidez de la vida social.

Pepe Milego, el incansable propagandista del principio de asociación, al alma de la nunca bien elogiada *Peña* «El Congreso» del Casino, ha tomado sobre sí el empeño de aunar voluntades y allanar obstáculos, y no habrá necesidad de decir, conocida su actividad y su *intrepidez* para estas cosas, que el éxito coronará sus esfuerzos.

Antes de un mes es más que posible, indudable, que EL ATENEO brote de su fecunda iniciativa, en una brillante y solemne inauguración, que ya estamos esperando sus amigos, con la impaciencia con que se desean las cosas agradables.

Como quiera que pronto habremos de hablar con mayor detenimiento de este asunto que para los amantes del progreso de nuestra Ciudad encierra capitalísimo y verdadero interés, hacemos gracia á nuestros lectores, de retóricas que no habrían de ser bien comprendidas, porque no serían ni pálido reflejo del entusiasmo que por la idea de Milego hemos sentido, remitiéndoles á la atenta consideración de las bases formadas para la creación del Ateneo, bases que encontramos muy ajustadas á la equidad y al buen orden y gobierno de una asociación que comienza su vida al amparo de un pequeño grupo de amigos; pero que, ó mucho me engaño, ó ha de colocarse bien pronto á la cabeza de los más cultos centros de Alicante.

Sobran razones para que así sea.»

Así el estimado colega *La Revista* nos ha patentizado su afecto y su alteza de miras en asunto de tanta importancia para la cultura de nuestra capital, y así ha reproducido, con preámbulo tan levantado, las *Bases de obligación* publicadas por nosotros, para la fundación del Ateneo en Alicante.

Gracias mil, muy sinceras y expresivas, al colega, cuyos elogios, aunque los consideramos excesivos, no los queremos rechazar, porque los estimamos en mucho.

Los aceptamos, pues, con verdadero júbilo, así como aceptamos también los de muy distinguidas personalidades, que al suscribirse por determinado número de acciones de las cincuenta emitidas para la creación del Ateneo, nos han favorecido con sus calurosos plácemes y han llevado á nuestra mente alientos y esperanzas, bastantes á salvar los obstáculos más insuperables.

Á esas personalidades respetabilísimas y de grandes prestigios en nuestra población, dedicaremos, en señal de gratitud, nuestro próximo artículo, dando así á la publicidad los nombres de los accionistas del Ateneo, que figurarán en el registro provisional,

abierto, en nuestra Redacción, en 1.º de Agosto, y que ha de cerrarse en 15 del mes actual, con arreglo á las *Bases* reiteradamente reproducidas en estas columnas.

De ese modo, no solo cumpliremos el estricto deber que nos impusimos al anunciar la emisión de acciones para el Ateneo, sino que nos proporcionaremos nuevos motivos de satisfacción y de regocijo, con el recuerdo de las cariñosas enhorabuenas que han llegado á esta nuestra humilde casa.

EL DIRECTOR DE EL ATENEO.

SECCION CIENTÍFICA

VIAJE FANTÁSTICO

No há muchos días, el ilustrado corresponsal de EL ATENEO en París, Mr. Giraudón, llevaba á estas columnas noticias bien detalladas acerca de un proyecto de *torre giratoria*, que en la Exposición Universal de 1900 había de ser el verdadero *clou*, si se llegaba á la realización de tan hermoso proyecto.

Hoy hemos de hacernos eco, en esta Sección, de otra no menos famosísima empresa, acometida por el gran geógrafo Eliseo Reclús, que quiere elevar un monumento á la Ciencia, ofreciendo, al mismo tiempo, á cuantos visiten la Exposición, medios notabilísimos, y de verdadera enseñanza, para realizar un *viaje fantástico* alrededor del mundo, no invirtiendo más que *ochenta minutos* en excursión tan ponderada.

Para ello, el gran Reclús ha ideado la construcción de un *Mapa-mundi mímstruo*, que tendrá un volumen 400.000 veces menor que el de la tierra, es decir, 100 metros de circunferencia y 33 de diámetro. Su altura será la de *dos casas de cinco pisos* superpuestas.

En esta escala—1 por 400.000—una altura de 2.000 metros como el monte Cenís y el Ventaux, se representa con un relieve de medio centímetro, y gracias al juego de sombras y á la pintura, podrán verse alturas de 500 y 700 metros.

El globo será, además de instructivo y curioso, un conjunto de espectáculos que atraerá á todos los visitantes de la Exposición.

La *torre Eiffel* no contaba con más alicientes que los que le daban su novedad y su altura, y á pesar de esto, tuvo un éxito que dura todavía, después de siete años de popularidad. El globo, en escala de—1 por 400.000—aunque en género distinto, no será menos nuevo ni menos jigantesco que la *torre Eiffel*, y además tendrá más atractivos que ella.

En el interior de la gigantesca esfera y separada de ella solamente por el espacio necesario para el desahogo de los numerosos visitantes, estará colocada otra esfera concéntrica, que será una fiel reproducción de la primera, y alrededor de la cual estarán trazados, como si fuera una pista espiral, los caminos que ofrecen más interés al via-

jero que desee dar *la vuelta al mundo en ochenta minutos*.

En toda la extensión de esta pista, de más de un kilómetro de longitud, se desarrollarán los más pintorescos panoramas; y los tipos de las distintas naciones, modelos de casas, escenas de costumbres, etc., se verán en concordancia exacta con la latitud de cada país.

La obra de Eliseo Reclus, con su realismo matemático, sus dimensiones gigantescas, su enorme armadura de acero y su triple carácter de obra de arte, de ciencia y de distracción agradabilísima, será, durante mucho tiempo, tan popular y seguramente de más utilidad que la *torre Eiffel*.

El proyecto, además de ofrecer encantos maravillosos á la vista, estimula al estudio y preparará la imaginación para sugestivas atracciones.

Dar *la vuelta al mundo en ochenta minutos*, no por medio de una serie de vistas panorámicas rápidamente presentadas al espectador, sino en clase de turista; atravesar los mares y los continentes; estudiar etnográficamente los pueblos del universo; penetrar en su vida y costumbres; hé ahí el problema que envuelve la obra hercúlea, que ha de realzar con brillantez el prestigio de la futura Exposición de París.

La primera estación será en el lago Lemán. Detrás, la muralla parduzca y tristonada del Saleve. De allí, á Viena, por el Ariberg, para admirar el Graben, el lugar más inanimado, y el Prater, émulo del bosque de Bolonia, con su hormigueo de población amable y simpática, en que abundarán las hermosas vienasas, las alegres húngaras y la música atronadora de las tsiganes.

Después Dresde y su terraza de Bruhl, punto de reunión selecta de las hermosas sajonas. Luego Berlín. Seguirán San Petersburgo, Moscov, China, San Francisco, Chicago, Nueva-York, América del Sur, para saltar al Transvaal y pasar á Madagascar, yendo luego á El Cairo, á Grecia y á Turquía; para volver por Italia y contemplar Venecia y Roma.

Se franqueará enseguida el Mediterráneo, y España ofrecerá al viajero sus hermosísimas Barcelona y Sevilla, no faltando tampoco en el recorrido el maravilloso monasterio del Escorial; para después visitar, desde este punto, Lisboa, Londres, Bruselas y Amberes.

Será, por consiguiente, el *Mapa-mundi minúsculo* de Reclus, uno de los grandes atractivos del famosísimo Certámen Universal de 1900 y raro ha de ser el que acuda á París, que no quiera acometer ese *viaje fantástico* de hora y veinte minutos, por un extipendio relativamente módico.

La Ciencia y el Arte, en conjunción asombrosa, para ofrecer á la mente maravillosos derroteros.....

¡Bien se despide el Siglo XIX de sus admiradores!

NEMO.

SECCIÓN LITERARIA

LA ÚLTIMA VÍCTIMA

LEYENDA

A LA MEMORIA DE QUIJANO

"Y en prueba de su amor, nos dió su vida."

BALART.

I

La muchedumbre invadía tumultuosamente el templo. Todos querían ser los primeros; el ánsia de llegar, de rogar, de pedir, de implorar; la fiebre del terror trocábase en la fiebre de la esperanza; se codeaban, se empujaban, se abrían paso; nada infundía respeto: los hombres atajaban á las mujeres en el camino, los niños se escabullían por entre las piernas de los ancianos; caer, era desaparecer; penetrar en el sagrado recinto, á viva fuerza, era triunfar; algunos se dejaban llevar por la corriente, otros desfallecían de emoción, con sólo columbrar la imagen divina y eran también arrastrados por aquella ola inmensa que incesantemente venía á romper ante el ara santa—*¡Misericordia! ¡Misericordia! ¡Santo Dios! ¡Santo Fuerte! ¡Santo Inmortal!....*

El órgano lanzaba á las bóvedas del templo sus más vibrantes notas. Nubes de incienso, en espirales infinitas, mezcladas con los vapores de ardientes lágrimas y con los hálitos débiles del afligido, subían también á los espacios, como única plegaria y única aspiración y única forma religiosa de todos los sentimientos y angustias y esperanzas del pueblo de Alicante... *¡Misericordia! ¡Misericordia! ¡Santa Faz! ¡Faz Divinal! ¡Santisima Faz!*

—Abrid paso, abrid paso; es él, nuestro padre, nuestra providencia, la caridad en persona, nuestro gobernador.... *¡Viva DON TRINO GONZALEZ DE QUIJANO!*

—Rogad á Dios y olvidaos de mí. Orad como yo; doblad las rodillas ante Dios y esperad en Él.—Dijo, y callaron.

Las manos, que abrió en súplica el dolor, las juntaba la plegaria; gargantas enronquecidas de gritar *¡misericordia!* solo modularon ya oraciones; las lágrimas de la aflicción tornáronse en el vivificante rocío de la emoción religiosa por la Fé; y el órgano exhalaba sus más dulces notas y las azules espirales del incienso se perdían en temblorosas ondulaciones por las alturas; y las argentinas voces del Campanario llegaban al alma de los fieles; y estos ya no pensaban más que en la Misericordia infinita del Señor.... *¡Misericordia! ¡Misericordia! ¡Misericordia!*

II

A la media noche, envuelta la ciudad en el doble sudario de las sombras y de la muerte, todo yacía en calma, en la forzada calma que subsigue á las grandes tormentas. Solo un hombre transitaba por las calles; con paso débil, tardo, imperceptible, como el de quien vá en acecho y teme ser descubierto, escudriñando, interrogando, queriendo adivinar en los más ténues rumores que

interrumpían el sepulcral silencio, de dónde se partía una queja y á dónde habían menester auxilios.

—Allí,—dijo de pronto—No me engaña jamás el corazón; y, empujando suavemente entornada puerta, penetró en triste estancia.

Casi entre tinieblas, solo veíase revolotear al ángel de la caridad de uno en otro lecho.

—Hermana mía ¡cuánto sufrireis!

— Señor, no por mí....

— Soy vuestro hermano y de nadie señor.

— Pues bien, hermano mío; ya no sufro porque Dios, apiadándose de mí, os envía á estas horas. Me siento morir, he cuidado á esta familia durante tres días; llevo dos invadida por el terrible mal y Dios me daba fuerzas para velar tanta tristeza... ¡Tres cadáveres!—Hágase ya su voluntad. Vos, querido hermano, velareis el mío.

— ¡Hermana, hermana mía! ¡Muerta! ¡Dios mío, piedad de nosotros!

Y á la escasa luz de una lámpara agonizante, pudo aquel hombre contemplar el rostro de la santa, pálido con la palidez de la cera virgen; mas bellissimo, sonriente y tranquilo, como el de las mártires. De aquellos ojos negros, grandes y rasgados, abiertos y ciegos á la vida, fulguraba celeste luz que iluminaba la cara del varón piadoso. El hombre, el justo, lloró y sus lágrimas rodaron sobre las mejillas de la muerta, que se colorearon con las delicadezas del alboroto matutino...

— ¡Dios mío, piedad de nosotros! Os ofrecí mi vida ante la Santa Faz de vuestro hijo. Que este ángel os lleve en mis lágrimas el arrepentimiento de un pueblo y aplacád en mí vuestro justo enojo

Amanecía.... Los ángeles cantaban el eterno ¡gloria á Dios en las alturas!

III.

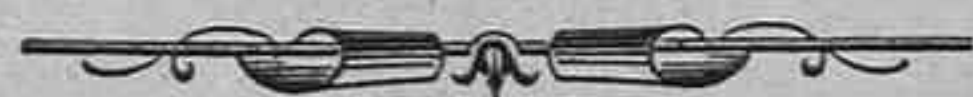
Solo es fuerte é inmutable Dios. El roble y el musgo ceden ante Él, aunque la soberbia del hombre los rinda á la violencia del tiempo. El mal no puede perdurar.

El varón justo, el caritativo, el que solicitó con sus lágrimas el perdón para la ciudad amada, ya ha muerto. El terrible azote batió sus fúnebres alas, alejándose, insaciable en su hartura, con la más codiciada presa.

Virgenes velan el cadáver de *la última víctima*; el pueblo llora.—Las flores esparcidas sobre el lecho mortuorio, no perfuman tanto la estancia como las esencias inmortales de su virtud. El ángel de la caridad otorga en un beso, sobre la pálida frente del gran hombre, la gracia pedida á Dios con lágrimas.... *¡Sursum corda!*

Ya, mientras se pierdan en lo infinito las azules espirales del incienso en temblorosas ondulaciones y resuena el órgano en la iglesia y se junten las manos para orar y lloren los ojos lágrimas de amor, el pueblo alicantino recordará eternamente al mártir de la caridad Y mientras los ángeles cantan el eterno ¡gloria á Dios en las alturas! los hombres de buena voluntad bendicen la memoria del mártir.... *¡Misericordia! ¡Misericordia! ¡Santo Dios! ¡Santo Fuerte! ¡Santo Inmortal!*

ANTONIO MILEGO INGLADA.



115 DE SEPTIEMBRE!

Si bañaron la tierra muchas lágrimas vertidas en apiadada pena por aquel espíritu hermoso, quien lo vió lo sabe, imagínalo quien oye.

PETRARCA: *Triunfo de la muerte.*

Hé aquí la fecha que será recordada siempre con melancolía; el 15 de Septiembre!

Como en las anteriores mañanas, se levantó el astro de la luz tras una noche que fué muy triste, á pesar de sus estrellas y de su calma, para los que no habíamos perecido; pero que temíamos perder al que era nuestro consuelo: la mañana aquella fué más triste aún, á pesar de su sol y de su hermosura, porque la noche habíase llevado entre sus sombras el espíritu del grande hombre. Ya no volveríamos á oír su voz que nos inspiraba..... no estaba ya entre nosotros más que su cadáver... su acento no podía oírse.

Los rayos del sol esmaltan los edificios de nuestra ciudad con los colores que difunden en esa hora de alegría: el cielo está despejado, el mar tranquilo; soplan frescas las auras con el perfume del vecino campo y de las marinas ondas: el pabellón nacional, con sus vivos reflejos de grana y oro, decora uno de los balcones de la morada en que pocas horas antes vivía nuestro protector. ¿Vive aún? el pabellón responde: suspendido á la mitad del asta, revela el estrago: colocado en lo alto de aquella, habría sido anunciador de un deseado bien; pero en donde lo está, nos dice que el velo de la muerte cubre la tumba de nuestro amigo.

Todo es silencio: nadie interrumpió la solemnidad de aquella aurora, bella en colores, pero sin otro encanto para la esperanza. Los que vivían, y pudieron abandonar su lecho, lo abandonaron pronto, solícitos por conocer la suerte del salvador de sus familias: vieron la señal, aquel pabellón y el silencio es la expresión de la angustia, de una íntima angustia que deja sin vida los corazones. Se comprende al fin todo. ¿Hay lágrimas y fé en vosotros? Llorad por el que ya no existe, rogad por el que fué tan bueno.

¡Ha muerto al fin!! los enfermos le esperarían para su consuelo, y no lo verán ya junto á su lecho de dolor: las madres le esperarían para que viese á los hijos que por él les habían sido conservados; los pobres le esperarían para recibir su limosna, y ninguno lo verá, si no es en el sepulcro. El bueno, el caritativo, el generoso, el noble; promesa de salvación para Alicante, verdadera salud del pueblo, ayer lleno de vigor y de esperanza; hoy.... no existe! No tiene corazón quien no suspire, ni entrañas quien no llore, ni jamás amó á sus padres, ni á sus hermanos, ni á sus amigos quien no se entristezca; ¿pero quién no suspira, quién no llora, quién no se entristece? ¿hay en Alicante ingratos?..

Ha muerto al fin!! esa desconsoladora frase resuena en breve por toda la población, y el dolor fué la merced que aquel nuevo día nos trajo.

A tantas amarguras quiso la cólera del cielo unir esa amargura indecible. Lo repetimos: «*las calamidades con que Dios nos castiga participan algo de la eternidad y magnitud de la ira divina que las ha lanzado sobre nuestras cabezas.*» Si; porque ese recuerdo más, hará eterno é insoportable nuestro quebranto; porque hay dolorosos recuerdos, que como espinas envenenan para siempre el alma, en la cual ya no puede anidarse la alegría.

En aquella hora no había consuelo para nadie,

y el asombro se apoderó de todo espíritu. ¡Cómo! ni á ese hombre ha perdonado el cielo! no han valido sus virtudes ni nuestras súplicas! Se abisma el pensamiento en las hondas de nuestra confusión, y la inteligencia, sorprendida, nada comprende: último rudo golpe aquel de la tempestad, ha suspendido el curso de nuestra sangre en las venas; ha paralizado nuestras ideas, y flota el alma entre crueles visiones que parecen amagar con otro nuevo exterminio.

Oh! sin esa misma fé en el Dios que nos dirige, nuestra mente sería un caos de dudas en semejantes adversidades; pero allí, junto al féretro de aquel cadáver que nos entristece, hállase la verdad que nos fortifica: el misterio de las tumbas revela, á quien adora á Dios, altos prodigios de su especial sabiduría, como de su especial clemencia. Y cesa el llanto, y recobra su imperio la voluntad para creer, y para bendecir al que, amando, parece que nos castiga por odio, él, que no conoce el odio.

Cierto: ¿quién osaría decir que la muerte no fué la más cumplida recompensa del amor celeste para aquel hombre de misericordia? Sucumbe en el martirio, después de haber practicado evangélicas virtudes por su inmensa caridad hácia sus hermanos, los otros hombres; muere pronunciando hermosísimas palabras de religiosa abnegación; bendice el nombre de MARIA, invocándola en favor también de su pueblo... y morir así ¿no es envidiable, no es santo, á lo que nuestra humana capacidad entiende? ¿Y quién podría discernir con gran justicia el premio para nobleza y resignación tan puras? los hombres? el apasionado juicio de los hombres? y cuál premio! ¿el oropel que acá formamos, y que brilla en tanto que hay luz que lo ilumine? Dios tiene coronas de un fulgor que no es prestado por ese lumínar que gira bajo de la bóveda azul del cielo, que ha de ser también destruida con ese mismo lumínar, y con el orbe todo; Dios tiene coronas cuya diáfana claridad no empaña ningún aliento impuro, y á las que ninguna traición derriba de nuestras cabezas. Mas para ceñir esas coronas de perdurable honor con imperecederas flores, preciso es volar al cielo; y Dios es bondadoso en demasía, fijando el punto de nuestra muerte en aquel en que la expiación nos hace dignos de ser llevados en alas de los querubines á la región de los inmortales.

¡Y cómo murió el hombre por quien lloramos, cuáles fueron sus últimas palabras!

Pocas horas antes de que expirase, le fué presentado un medallón de plata en el cual se veía esculpida la imagen de la *Virgen*: dijosele quién (1) le enviaba tan consolador objeto para que orase en aquella hora de su agonía. Lo aceptó con visibles demostraciones de piedad y de gratitud, y cruzó sobre su pecho ambas manos, teniendo en una el medallón, y oró.

Veíase al filósofo cristiano; hubiera sido natural ocultarse el rostro bajo de un manto, como los discípulos de Sócrates, para no ver la agonía de la virtud.

Después, fué atacado nuevamente de un funesto delirio: cálmase un poco su agitación, y prorrumpe con el grito de: «Viva el pueblo,» al cual siguió otro. «Viva la Virgen Santísima...» y calló... Un periodo de lúgubre silencio prolonga la ansiedad de sus amigos que temían y esperaban.... inútil esperanza... á las doce y media le fué administrada la Extremaunción; más tarde el héroe... expiró.

(1) Madlle. María Petit, hija del Sr. Cónsul francés.

¡Era la una y cuarto de la madrugada del 15 de Septiembre!

*
**

En el *Boletín oficial*, por medio de una publicación extraordinaria, número 106, se anunció lo siguiente:

«HABITANTES DE LA PROVINCIA.—Una fatalidad por siempre lamentable, ha puesto en mis manos accidentalmente el mando civil de la provincia. El hombre extraordinario que la Providencia nos había enviado para consuelo del afligido; el hombre que tantas víctimas ha arrancado á la muerte, el Excmo. Sr. D. Trino Quijano, Gobernador civil que fué de esta provincia, dejó de existir á la una y cuarto de esta mañana. Nada nos ha quedado por hacer para salvarle. Todos los facultativos de la ciudad, las autoridades y los más íntimos amigos del ilustre enfermo, estuvieron á su lado desde el momento de la invasión hasta su último suspiro. El arte y la amistad han disputado á la muerte esta ilustre víctima, haciendo esfuerzos sobrehumanos. La Providencia ha querido llevarlo á mejor vida, para darle allí el eterno premio que merecía su heroico sacrificio. ¡Respetemos sus altos designios! y roguemos á este mártir glorioso que desde el cielo en donde habita, nos dé el valor necesario para resistir tan grande infortunio.—Concluyo rogando á nombre de la humanidad á todas las autoridades, á las personas influyentes y al pueblo entero, me presten el apoyo que me es necesario para hacer frente á las graves circunstancias que nos rodean.—Alicante 15 de Septiembre de 1854.—El Gobernador Militar y Civil interino.—Eugenio Barrejon.»

*
**

Qué podríamos añadir! Cuando se siente en el corazón, se llora; y está mudo el lábio: las lágrimas son oraciones por el reposo del que nos amaba; el silencio de esas súplicas tiene elocuencia para el cielo y para los hombres. Cada lágrima es una ofrenda de dolor: el mártir ¡merece tantas!... llorad, llorad.

Alma de amor, que te has encumbrado á la esfera en que habitan los espíritus felices; alma de amor, ¿por qué tan pronto la ausencia? Qué hará el huérfano ahora sin su hermano, que lo eras tú; qué hará el hijo sin su padre, que lo eras tú; qué haremos todos, otra vez abandonada tribu en los campos, al desconsuelo, pero al desconsuelo de la tristeza! Desciende; vuelve á nosotros, vuelve: te irás más tarde; ven á nuestros clamores, á nuestros ayes ven....

Queríamos coronar tu frente con el laurel de los esforzados: queríamos esparcir flores por donde hubieses de sentar tu planta: flores y laurel serán ahora el adorno fúnebre de tu sepulcro; nosotros queríamos que lo fuesen del altar de la Victoria, porque un altar habríamos levantado á la Victoria, en el cual el nombre de Dios y tu nombre, por él santificado, habrían resplandecido con luces de fulgores inmortales.

No has querido la ofrenda de nuestra gratitud en melancólicas sonrisas; has querido la ofrenda de nuestro dolor en lágrimas amargadas.. Nos das la vida, y mueres; la calma, y te ausentas.... has rehusado asistir al banquete de nuestras alegrías... nuestra alegría no entonará ya cantares en festines en que tú no estés: lúgubre crespón ha de

velar tu imagen; suspiros sin fin se exhalarán de nuestros labios; esa nuestra alegría.

Padre, reclamante tus hijos: salvador, implórate la redimida gente: piedad de su amargura, que con tu ausencia la haces llorar hoy tanto como ayer la hicistes consolarse con tu auxilio de esperanza providencial. Todo cariño tú; ¿por qué abandonarla cuando era feliz contigo?... Mas, ay! tú no le has dado tu adiós porque ya dejaras de amarla... tú has partido de aquí, porque el mismo que te trajo te reclamaba en el cielo, para conceder á tu fatiga reposo de ventura, en un sueño por dulces armonías halagado...

Si estás, oh padre, con Dios, sé de Dios... pero acuérdate, acuérdate de tus hijos, de su dolor acuérdate, y envíales consuelo para su tristeza, para esta su resignada tristeza, que Dios exige; pero que es tanta, porque eres tú tan bueno... tan bueno, que como tú no lo es nadie, nadie....

JUAN VILA BLANCO. (1)

ÁLBUM POÉTICO

MI ORACIÓN

ANTE LA TUMBA DE QUIJANO

I.

¡Yo también le canté! También mi lira pulsé, con débil mano, vacilante, y, al inmortal QUIJANO, triste ofrenda de amor, pude llevarle.

¡Yo también le canté! También mi pecho gimió, cuando las brisas de la tarde trageron una lágrima querida del pueblo de Alicante.

Acudí, cuando niño, (2) ante ese templo que alzó la gratitud, y pude darle la humilde violeta que arrancára del corazón amante.

Hoy vuelvo ante el altar, y de mis labios la ferviente oración humilde sale..... ¡La aprendí siendo niño, que en el alma me la escribió mi madre!

Oración que repito á todas horas, oración tan sencilla como grande, oración que es la ofrenda que dedico ante el altar del venerando Mártir!

II.

¡Señor! tu religión es una sola, la religión de amor, dulce, inefable; la que confunde, con estrecho abrazo, al pobre y al magnate.

La que rompe del siervo las cadenas y, reina de la tierra y de los mares, ni fronteras ni límites conoce y odia el hierro y la sangre.

(1) Este bien sentido artículo forma parte de la obra *Últimos días de Quijano*, que nuestro inolvidable cronista de la provincia Vila y Blanco dió á la estampa en 1854, á los dos meses del fallecimiento del mártir de la caridad, agotándose la edición enseguida y siendo hoy muy estimados los ejemplares que se guardan de libro tan interesante.—N. de la R.

(2) Aludé á la fecha del 15 de Septiembre de 1875, en que leyó el autor sus primeros versos ante el mausoleo de Quijano. N. de la R.

¡La religión de amor! ¡Amor sublime! Tú eres el culto que á mi Dios le place; no liturgias ni ritos misteriosos, no pompas miserables!

El templo, el Universo. Las grandiosas creaciones supremas, los altares; por emblema una cruz; por libro, el alma; la caridad, por ángel.

Y ángel y libro y cruz y altar y templo, harán que el hombre, del Señor imagen, desconozca los odios, las venganzas, y el himno de amor cante...

¡Señor! Tu religión hoy conmemora el esplendente triunfo de sus mártires; que el nombre de QUIJANO lo bendice el pueblo de Alicante;

Y, al bendecirlo, y al cubrir de gloria la sombra augusta del heroico mártir, y al grabar sus hazañas en el alma, más que en bronce y en mármoles;

Bendice y enaltece la memoria de los hijos del pueblo que gigantes, luchando por el pueblo que gemía, supieron, con valor, sacrificarse!

III.

Hoy, ni un acento más. Llegad, poetas, los que lira teneis, los que sois vates, llegad y, ante la tumba de QUIJANO, un himno dedicadle.

Vosotros le direis lo que esa lágrima que vierte el pueblo, significa y vale; vosotros le direis que esa corona no puede marchitarse.....

Y yo repetiré vuestras palabras y exclamaré con entusiasta arranque: ¡Oh, mártir del amor, bendito seas! ¡Bendito el noble pueblo de Alicante!

JOSÉ M. MILEGO.

¡INMORTALIDAD!

(En el 42 aniversario del fallecimiento de Quijano)

¿Quién fué decis? Reflejo de Dios mismo, Encarnación del ideal cristiano, Mezcla de lo divino con lo humano; Rayo de amor, sin sombras de egoísmo.

A un pueblo agonizante, del abismo Lo salva, con aliento soberano, Y ese pueblo, del nombre de QUIJANO Hace emblema de amor y de heroísmo.

Y acude aquí y ofrece, reverente, Al heroico adalid, laurel de gloria, Al mártir del amor, gratitud santa, Y eleva sus plegarias el creyente, Llorando por él, bendice su memoria Y sus grandezas el artista canta..... ¡Que el nombre de QUIJANO se agiganta En el libro inmortal de nuestra Historia!

J. DE ADALGONI.

A MI MAR

SONETO

Quiero ¡oh mar! envolvete en la mirada; Embriagarme en el ámbar de tus brisas;

Extasiarme en tus fúlgidas sonrisas Y encerrarte en el alma enamorada!

Quiero ¡oh mar! en mi cítara dorada Repetir las estrofas que improvisas... ¡Levantar tus espumas con tus risas En mi espléndida copa cincelada!

Quiero ¡oh mar! abrevarme en tus hervores; Mas no temas henchirme de amargores: En mi hiel, serás néctar exquisito.

Y no digas tampoco que no sabes Si cabrás en mi pecho, pues tu cabe Donde cabe el dolor, ¡mar infinito!

SALVADOR SELLÉS.

Alicante: Agosto del 96.

SECCION JURÍDICA

CONTRA EL ANARQUISMO

Ya ha publicado la *Gaceta* la *Ley de represión del anarquismo*, que merece ser trasladada á esta Sección de EL ATENEO, no solo por la importancia que entraña, sino porque ha de motivar, seguramente, algunos comentarios jurídicos, que en distintos números de esta Revista han de ir apareciendo.

Hé aquí ahora el texto de dicha *Ley*:

«Artículo 1.º El que atentase contra las personas ó causare daño en las cosas empleando para ello sustancias ó aparatos explosivos ó materias inflamables, será castigado:

Primero. Con la pena de muerte; si por consecuencia de la explosión resultare alguna persona muerta.

Segundo. Con la pena de cadena perpétua á muerte, si por consecuencia de la explosión resultare alguna persona lesionada ó si se verificase la explosión en edificio público, lugar habitado ó donde hubiere riesgo para las personas, aunque no resulte daño en las cosas.

Tercero. Con la cadena temporal en su grado máximo á muerte, si se verificase la explosión en edificio público, lugar habitado ó donde hubiere riesgo para las personas aunque no resultare daño en las cosas.

Cuarto. Con la cadena temporal en los demás casos, si la explosión se verifica.

Quinto. Con la de presidio mayor en su grado máximo á cadena temporal en su grado medio, si la explosión no se verificase.

Art. 2.º Los delitos á que se refiere el artículo anterior serán juzgados por la jurisdicción militar, debiendo ésta proceder en juicio sumarisimo si el delito fuese flagrante.

Los demás delitos no comprendidos en esta ley serán castigados con arreglo á lo prescrito en la de 10 de Julio de 1894 y en los Códigos penal de Justicia militar y de Marina de guerra, conociendo de las causas que se instruyan por ellos los tribunales de derecho de la jurisdicción ordinaria, ó en su caso, los tribunales militares.

Art. 1.º Los tribunales que conozcan de las causas por delitos comprendidos en la presente ley, propondrán al gobierno la rebaja ó conmutación de la pena, si entendieran que esto es notablemente excesiva, atendidas las circunstancias del hecho ó del delincuente.

Art. 4.º El gobierno podrá suprimir los periódicos y centros anarquistas, y cerrar los establecimientos y lugares de recreo donde se reúnan habitualmente para concertar sus planes ó verificar su propaganda. También podrá hacer salir

del reino á las personas que de palabra ó por escrito, por la imprenta, grabado ú otro medio de publicidad, propaguen ideas anarquistas ó formen parte de las asociaciones comprendidas en el art. octavo de la ley de 10 de Julio de 1894. Si el extrañado en esta forma volviese á la Península, será sometido á los tribunales y castigado, por haber quebrantado el extrañamiento, con la pena de relegación á una colonia lejana por el tiempo que los tribunales fijen en cada caso, pero que nunca podrá ser menor de tres años, quedando allí sujeto al régimen disciplinario que, según la conducta que observe, consideren indispensable las autoridades militares. Los acuerdos á que se refieren los párrafos anteriores, se adoptarán en Consejo de ministros y previo informe de las autoridades de la capital de la respectiva provincia.

Art. 5.º Lo prescrito en el artículo anterior sólo se aplicará con relación al territorio ó territorios que el gobierno, por decreto acordado en Consejo de ministros, señale.

Art. 6.º Por los ministerios de Gracia y Justicia, de la Guerra, de Marina y de Gobernación se darán las instrucciones convenientes para la ejecución de esta ley.

Art. 7.º La presente ley permanecerá en vigor durante tres años. Terminados estos, necesitará ser ratificada por las Cortes. Si al expirar el plazo señalado en el párrafo anterior no estuvieran las Cortes reunidas, el gobierno podrá acordar que continúe rigiendo por un año más, dando cuenta á las Cortes tan pronto como se reunan.

Art. 8.º Quedan en vigor las disposiciones de la ley de 10 de Junio de 1894 que no estén modificadas por la presente.

Art. 9.º El art. 13 de la misma ley, será aplicable á las contiendas de jurisdicción entre los tribunales militares y los civiles, con las modificaciones que respecto al tribunal que ha de decidir la competencia, se establecen en el Código de justicia militar.»

**

Hoy, como único comentario á esta Ley que acabamos de reproducir, solo nos permitimos consignar la expresión de un ferviente deseo: ¡que no llegue á tener aplicación práctica en nuestra Nación, ya que de ese modo podrá patentizarse, para honra nuestra, que aquí no ha echado raíces la funesta plaga del anarquismo!

LICENCIADO RASIN.

SECCION REGIONAL

A los nuevos diputados

En cumplimiento de un precepto legal, que determina la renovación bienal de las corporaciones provinciales, el Domingo último, 6 de los corrientes, se verificó en toda España la elección de las personas que han de reemplazar, en las asambleas provinciales, á aquellos diputados que han de cesar en 30 de Octubre próximo venidero.

Esa elección se ha verificado en nuestra provincia,—preciso es consignarlo así,—casi sin curarse de ella la opinión pública, cuya atención se halla dirigida, en los actuales momentos, á otras cuestiones de gran

resonancia, que entrañan el porvenir de la Nación española y que merecen el estudio más detenido.

Ha pasado, pues, la fecha del 6 de Septiembre, sin dejar impresión alguna digna de ser comentada con apasionamiento; pero como, dada la índole de esta publicación, hemos de recoger en las columnas de EL ATENEO todas aquellas noticias que revisten algún interés para la región alicantina, no ha de extrañarse que dediquemos determinado espacio á las elecciones provinciales, siquiera para enviar un saludo respetuoso á los diputados electos, prometiéndonos de ellos el mayor celo, pericia é integridad, para resolver todos los asuntos que á la Corporación provincial competan.

Los nombres de los nuevos Diputados, con expresión del distrito que los ha elegido y filiación política de los designados, nos lo dá el siguiente resumen:

DISTRITO ALICANTE-ELCHE.—Conservadores: *D. José A. Bonmati*, *D. José Gomez Valdivia* y *D. Manuel Curt Amérigo*.—Fusionista, *D. Rafael Beltrán Ausó*.

DISTRITO ALCOY-VILLENA.—Conservadores: *D. Francisco Hernandez*, *D. Francisco Molto* y *D. Camilo Gisbert*.—Fusionista, *D. Rafael Yañez*.

DISTRITO NOVELDA-MONOVAR.—Conservadores: *D. Florentino Elizacín*, *D. Francisco Sanchiz Toda* y *D. Rafael Pérez Mira*.—Fusionista, *D. Tomás Abad Alenda*.

DISTRITO COCENAINA-PEGO.—Conservadores: *D. Alejandro Sendra*, *D. José Ferrer* y *D. Rafael Gonzalez*.—Fusionista, *D. José Bono*.

Tales son los nuevos *padres de la provincia* que la suerte electoral nos ha designado, y á ellos ha de ir la frase de salutación más respetuosa, en solicitud de una gestión noble é inteligente, que pueda ser provechosa para los altos intereses que se les confían.

Triste, tristísimo, es el estado actual de la Diputación, que reclama energías y medidas salvadoras, si se quiere que cese la situación deplorabilísima porque atraviesa ese Cuerpo provincial.

¿Sabrán inspirarse los nuevos diputados, en el deseo de responder dignamente á las aspiraciones de la pública opinión?

Repitamos la forma de rúbrica en estos casos. «Si así lo hacen, Dios y la provincia de Alicante se lo premien, y sino, se lo demanden.»

J. CASAÑEZ.

SECCION LOCAL

CRÓNICA ALICANTINA

Mi reprise

Otra vez el inimitable y saladísimo revisitero *Pepin*, me pone en el caso de *tomar los trastos*, según la jerga taurómaca.

Ustedes son los que salen perdiendo con la sustitución de aquél acreditado *espada de alternativa*, por éste mísero *novillero*.

Conformarse, y perdonad las muchas faltas.

**

Sicut transit

El verano vá de vencida.

Y conste que lo digo sin que pretenda cobrar nada por la noticia.

Alicante va perdiendo, de dia en dia, su habitual animación; propia de la época de baños de mar, y demás diversiones baratas.

Los establecimientos balnearios, poblados antes por las náyades y ondinas del país y forasteras, van quedando desiertos, y bien pronto tendrán que cerrar sus puertas, por reforma del local y ausencia de los inquilinos.

¡Cuántas escenas amorosas han tenido adecuado escenario cabe ese líquido elemento!

«Mientras haya flores habrá poesía,» — que dijo el poeta, — y mientras acudan á nuestras playas muchachas hechiceras, habrá Tenorios *expontáneos* entre los chicos *indigenas*.

**

Los botijos

Con la desaparición del verano, cesan las excursiones *botijiles*, dejando de batirse el *record* Madrid-Alicante.... por doce pesetas ida y vuelta.

Gracias á la baratura de los transportes, se convierte, durante el verano, nuestra capital en fiel trasunto de los barrios bajos madrileños. Truécanse las casetas del Postiguet en improvisados salones de baile; y á la débil y mortecina luz de los farolillos de colores, se reproducen los chispeantes bosquejos de *La Verbena de la Paloma*.

La airosa y gallarda figura de la chula de Madrid, terciado al hombro el clásico mantón de Manila y cubriendo su cuerpo con vestido *chiné*, ha echado raíces en este pueblo, que tan perfectamente sabe cumplir una de las más sublimes máximas: la de *dar posada al peregrino*.

Verdad es que llevamos nuestro espíritu caritativo hasta el extremo de *vestir al desnudo*, con esos sencillos y artísticos trajes de tela de saco, con que cubren sus formas los bañistas de á perro chico.

Este verano ha arribado á nuestras playas mayor contingente de viajeros que en años anteriores.

Todos se alejan de nosotros, deplorando en el alma abandonar la tierra de la *mojama* y la *bogueta*.

Al partir el último *expres* con pitorro, para la coronada villa, llevándose consigo á la *Indalecia*, la *Moños*, la *Desahogá* y otros títulos de la plazuela de la Cebada... despues de desearles una feliz travesía por las abrasadas llanuras de la Mancha, repitamos todos: ¡Hasta la vuelta!

Y con el consabido: ¡Si Dios quiere!

**

Despedida patriótica

También el ¡*Si Dios quiere!* ha brotado de nuestra alma, al enviar un entusiasta adiós al bravo soldado que se ha alejado de entre nosotros, para ir á defender la integridad y la honra de la pátria, allá, en apartada tierra.

El pueblo de Alicante acudió en masa, la otra noche, á despedir á las dos compañías expedicionarias del Regimiento de la Princesa, y entre vítores, aplausos y bendiciones, y mientras enjugábamos la furtiva lágrima que pugnaba por resbalar sobre la mejilla, llegó á nuestro oído el grito consolador de *¡hasta luego!* como promesa halagadora que abría el corazón á toda esperanza, y entonces nuestros lábios balbucearon el *¡si Dios quiere!* como oración elevada al cielo, pidiéndole su bendición para esos hermanos nuestros, que dejan aquí afecciones santas y recuerdos bien hondos.

¡Ojalá que el entusiasmo del triste adiós, se trueque pronto en la salutación de bienvenida, que hemos de ofrecer, entre vítores y aclamaciones y laureles, al vencedor soldado!

¡Dios lo quiera!

*
**

De Verbena

No se puede escribir *crónica local* alguna, sin dedicar un recuerdo á las veladas bise-manales de la Esplanada.

Y en esta ocasión, con mayor motivo, ya que las *verbena*s, que con tanta aceptación han venido celebrándose en tan pintoresco paseo, también tocan á su término.

Créanlo ustedes; es imposible sustraerse á los deliciosos ensueños que en las calenturientas imaginaciones meridionales, produce la contemplación de aquel poético bosque de palmeras, que alumbran las arcadas de gas y los focos de luz eléctrica, y cuyos pies lamen con eterna canturria las salobres ondas de ese manso lago que se llama Mediterráneo....

(No lo puedo remediar, ¡me siento colorista!)

Se explica satisfactoriamente que muchos jóvenes que manejan con harta dificultad el idioma pátrio, resulten, súbitamente, poseídos del divino don de la palabra, sugestionados por el lirismo que encierran aquellas deliciosas veladas.

La otra noche sorprendí en aquel lugar un animado diálogo, que instintivamente me trajo á la memoria el milagro operado en la *curra de Balaam*.

Ella, era una agraciada muchacha, oriunda de Cuatretondeta; él, un apreciable dependiente de géneros coloniales y extranjeros, que la decía con amorosa deléctación:

—Pues bien, Anastasia; es preciso que lo sea V. todo. Mi ideal se cifra en poseer un pequeño bajel, y una mujer amada.... y navegar viento en popa.

Y me alejé haciéndome cruces, y ponderando los efectos de las fantásticas verbenas.

P. DE P.

10 de Septiembre 1896.

¡SOMBRA!

La guerra de Cuba despierta en nuestra alma recuerdos dormidos de grandezas que quizás volvamos á renovar; pero también pone á prueba nuestra abnegación y nuestro heroísmo, y, verdaderamente, si salen triunfantes, después de la dura prueba á que nos vemos sometidos por espacio de tantos meses, será sin duda una gloria mayor que cuantas hemos alcanzado.

Que España es un país de héroes no hay por qué repetirlo; pero que desde hace algún tiempo llevamos también en nuestro seno la desgracia, es mucha verdad. Los golpes que recibimos del infortunio son duros y, sin embargo, no hacen mella en nuestro ánimo ni en nuestro corazón. Parece como que hemos nacido para el sufrimiento y lo soportamos valerosamente, sin exhalar una queja y sin verter una lágrima.

No hace muchos días presencié un cuadro que me llenó de tristeza y de satisfacción á la par. Las tropas del bravo regimiento de la Princesa, de guarnición en esta capital, designadas por la suerte para ir á Cuba, iban á partir al día siguiente para Cartagena, al objeto de embarcarse allí para la Isla. La pátria exigía el auxilio de mis brazos y los que por deber son llamados á defender siempre la integridad de la pátria, con marcadísimo entusiasmo, disciplina y desinterés, se aprestaban al sacrificio. Aquí se dejaban las afecciones santas de la familia y las simpatías queridas, nacidas al calor de la amistad; allí iban á luchar con la naturaleza, con la maldad y con la suerte, que muchas veces es negra y se goza en nuestra aflicción.

*
**

Atardecía.

Por accidente, crucé una de esas callejuelas, que pueblan á la vez el trabajo y la desgracia. En el umbral de una puerta de humildísimo aspecto, estaba sentada una pobre mujer y á su lado, en una silla más baja, un joven, cuyo traje de rayadillo denunciaba que pertenecía á las compañías del batallón expedicionario. Eran madre é hijo: la madre rezaba y el hijo, recostado en el hombro de la que le dió el sér, se había dormido. Sin duda, la hora, el calor y el silencio que reinaba en la calle y, sobre todo, el gratisimo arrullo de la conversación, predispusieron al joven al sueño y á él se entregó, pues por ángel de la guarda tenía á su madre. ¡Oh, juventud, primavera de la vida! en tí todo es esperanza, ilusión, ensueño y aún en los trances más duros de la existencia tienes energías para resistirlos y fuerzas para dominarlos. En cambio, la madre rezaba y lloraba, es decir, conversaba con Dios y daba rienda suelta á sus penas, porque en su imaginación se forjaba el cuadro de la guerra, en donde en breve iba á actuar su hijo. Balas, enferme-

dades, lluvias torrenciales, bosques impenetrables, sol de fuego, luchas enconadas, batallas, desventuras.... Todo eso había y se desarrollaba en una tierra, que exigía cruzar procelosos mares, para llegar á sus costas, desconocidas para aquella infeliz y para su hijo inhospitalarias....

Sea que esta escena tenía en sí un fondo horrible de tristeza, sea que mi ánimo se hallara predisuesto para emocionarse fácilmente, el hecho es, que me alejé de aquel sitio pensativo y preocupado.

Aquella madre aparecía ante mis ojos, como la imagen del dolor. Todo eran sombras en la calle, en la casa, en mi corazón. Pensé en la pátria y así como en otras épocas de la historia, la veía rodeada de un nimbo de gloria, ahora también la veía; pero cercada de sombras; y así, desde el fondo de mi alma, brotó esta frase, como ferviente ruego:

Señor, ¿cuándo surgirá, de entre ese cuadro de sombras, un esplendente rayo de luz?

MARIANO CALVO FONT

SECCION NOTICIERA

COMISIÓN DE ENSANCHE.

Con arreglo á la ley concediendo á nuestra capital los beneficios de la de Ensanche, ha quedado constituida la Junta, presidida por el Sr. Alcalde de Alicante y formada por cinco concejales, dos diputados provinciales, el Comandante de Marina, el director de Sanidad y el jefe de Obras públicas.

El cargo de Secretario, se le ha conferido al ilustrado concejal Don Ernesto Villar Miralles.

*
**

PRÓRROGA.

Segun leemos en algunos colegas locales, el Gobierno de S. M., á propuesta de la Dirección general de Obras Públicas, ha concedido dos años de prórroga á la «Compañía de tranvías y caminos de hierro vecinales» actual concesionaria del tranvía de Alicante á Elche y Crevillente, para la terminación de las obras del mismo.

Nada tendríamos que objetar á la prórroga concedida, sino temiéramos que ha de resultar inútil de todo punto.

Así, escribiremos un V.º B.º revelador de nuestro pesimismo, y dejaremos que el recuerdo del tranvía de Alicante-Elche y Crevillente, pase al montón de los proyectos olvidados, para que no preocupe más nuestra imaginación.

Y que esa prórroga se eternice.

*
**

NUEVO COLEGA.

Ha comenzado á publicarse en esta capital un periódico mensual titulado *El magisterio Alcantino*, defensor de los intereses del profesorado.

Reciba nuestro afectuoso saludo.

*
**

UN BUEN PIQUITO.

Segun cálculos que se tienen por exactos, la Compañía ferrocarrilera de Madrid, Zaragoza y Alicante, ha obtenido un beneficio líquido de

30.000 pesetas, con los trenes llamados *botijos* que ha organizado durante esta última temporada veraniega.

¡Y aun tuvo que andar con telegramas de encarecido ruego, la prensa alicantina, para que la Compañía concediese esos trenes *botijos*.

* * *

LA NUEVA CARCEL.

Ya han empezado los trabajos de cimentación de la nueva cárcel correccional, que ha de sustituir, en Alicante, á ese vetusto caserón llamado *cárcel del partido*, y que es escarnio de nuestra cultura y sentimientos humanitarios.

Ahora, solo es de desear que las obras de construcción no vuelvan á paralizarse; pues si tal acontece y transcurren otros tantos años como los pasados desde que se colocó la primer piedra, ya sabemos cuándo tendremos *nueva cárcel*: allá á mediados del siglo que viene.

Y nuestros nietos admirarán la *actividad* que desplegamos en todos los asuntos de verdadera importancia.

* * *

NOMBRIAMIENTO.

Ha sido nombrado maestro interino, para la Escuela de instrucción primaria que se hallaba á cargo del malogrado D. Ginés Ballesta (q. e. p. d.) nuestro estimado amigo y suscriptor, el ex-director de la Normal, Don José Martínez Oriola.

Reciba nuestros plácemes.

* * *

FELICIDADES

El enlace ya realizado de D. Emilio Sebastián, con la muy agraciada señorita Doña María Ugarte y Manresa, es promesa segura de dicha inacabable y de ventura sin tasa.

Amor, juventud, alegría, ilusiones hermosas... ¿Cómo no abrir el alma á toda idea de felicidad y de bienestar envidiable?

Lleguen á los jóvenes desposados nuestras frases de felicitación más afectuosa.

* * *

También plácemes y enhorabuenas tenemos para otro amigo nuestro muy estimado, D. Rafael Pastor Soler, cuya amantísima esposa ha dado á luz un hermoso niño, que es el encanto de tan venturosos padres.

Y pedimos al Cielo, que el recién nacido logre toda suerte de dichas en la peregrinación terrenal que ahora empieza, sin que le agobien las contrariedades del mundo.

* * *

¡POR LOS POBRES!

Con el epígrafe de «Cuestión de humanidad», escribe nuestro colega *El Liberal* las bien razonadas frases siguientes, que hacemos nuestras en todas sus partes, al objeto de coadyuvar al logro de la caritativa empresa que el colega acomete.

Dice así:

«Disposiciones vigentes que á todos por igual obligan, se oponen á la celebración de rifas, estableciéndose así un privilegio en favor del Estado, cuyos agentes se defienden invocando los quebrantos que las mencionadas rifas determinan en la recaudación de un impuesto indirecto,

que esto y no otra cosa, es en fin de cuentas, la Lotería nacional.

Si el régimen de un privilegio como todo lo que supone un monopolio resulta siempre antipático y á las veces contraproducente, lo es todavía en mayor medida cuando la aplicación severa y estricta del precepto legal interpretado en su sentido más restrictivo, lastima intereses creados é inutiliza el medio único de subsistencia de que disponen algunos infelices á quienes la magnitud de su desgracia, hace acreedores á toda consideración que sea compatible con la aplicación expansiva de la ley, que como decimos, á todos por igual obliga.

Esto ha venido á suceder en Alicante con las llamadas rifas callejeras, que dicho sea de paso, constituían una nota verdaderamente típica en nuestras costumbres populares. Esas rifas, tan modestas que el coste de los *billetes*, no excedía de cinco céntimos, y cuyos premios estaban representados por una gallina, un par de pollos ó un décimo de la misma lotería que se supone perjudicada, significaban el único medio que para conseguir el diario sustento, tenían á su alcance unos cuantos desgraciados á quienes la falta de vista imposibilita para el trabajo y algunos de los que han venido á tan triste estado después de prestar buenos y abnegados servicios en las filas del ejército.

Para el Estado, estas razones nada significan, el fomento de la recaudación de la lotería privilegiada es lo único que le importa; sus agentes se han enterado de la existencia de esas rifas y ha sido preciso suprimirlas, aunque al paso se condene á la más espantosa miseria á los infelices ciegos que á fuerza de desgañitarse por esas calles de Dios anunciando sus billetes de á cinco céntimos, conseguían un modesto pero honrado pedazo de pan.

En un país donde tantos y tantos abusos de verdadera importancia reclaman enérgico correctivo, la prohibición de las rifas callejeras tiene muchos puntos de contacto con la famosa fórmula de la supresión del chocolate del loro.

¿No sería posible encontrar un medio de que, sin quebranto de la ley y sin perjuicio de las rentas públicas, se evitase que perezcan de hambre los infelices en cuya defensa escribimos estas líneas?

Al impulso de un sentimiento de humanidad, reclamamos el concurso de la prensa local, para que nos ayude á fijar la atención de las autoridades sobre un punto tan sencillo como digno de tenerse en cuenta.»

* * *

¡QUÉ VERGÜENZA!

Leemos:

«Ayer se presentó en la Alcaldía un señor, profesor de instrucción primaria que ha sido del pueblo de Nava Arriba, término municipal de Pozo-Hondo, provincia de Albacete, en solicitud de un permiso para implorar la caridad pública por las calles de nuestra capital.

Sensible nos es consignar este caso, desgraciadamente frecuente en algunas provincias, en que se desatiende servicio de tanta importancia y trascendencia.»

La frase que emplea el colega cuya es la noticia, nos parece poco apropiada para calificar el hecho.

No es solo *sensible*, consignar ese caso, de un pobre maestro implorando la pública caridad: ¡es vergonzoso!

¡Qué contraste y qué mueca tan horrible en nuestra España, que ha ofrecido al *Guerra*, al

gran *maestro* (!!!) cordobés, más de *cincuenta mil duros*, en esta última temporada taurina.

* * *

BUENA SOCIEDAD

En Valencia se ha constituido, con arreglo á ley, la Asociación Mercantil Española, con sucursales en todas las capitales de provincia y con una organización tan bien meditada, que hará imposible que los asociados sean víctimas de *na-zarenos* y comerciantes de mala fé.

Se trata del seguro mútuo comercial, que viene á ser conveniente y necesario complemento del Código de Comercio, que dicho sea de paso, debe reformarse, garantizando mejor los intereses del comerciante honrado.

El objeto de la Asociación Mercantil Española es:

1.º Extinción de la mala fé en los negocios mercantiles.

2.º Constitución de un capital común á base de mutualidad, que sin gravar los presupuestos del comerciante con impuesto alguno extraordinario, tenga éste asegurado una gran parte de los perjuicios ocasionados por los siniestros mercantiles, debidos á las suspensiones de pagos y quiebras.

3.º Evitarse la gestión enojosa y perjudicial de los litigios por cuenta propia, pues la Asociación Mercantil Española, con mayor fuerza moral y material, se encarga de la dirección y representación de todo lo procedente por quiebras y suspensiones de pagos, contando al efecto con personal facultativo idóneo puesto á su servicio.

* * *

FESTEJOS

En gran número de pueblos de nuestra provincia y de las limítrofes, se han celebrado, y aun *colean*, festejos populares lucidísimos, que parecen señalar nos hallamos en «el mejor de los mundos posibles.»

En nuestra capital, el Arrabal Roig «echa la casa por la ventana» — como vulgarmente se dice, — para conmemorar la festividad de la Virgen del Socorro, Patrona de los pescadores.

En Monóvar, procesión, fuegos artificiales, veladas, corrida de toros etc., etc.

En Elda, fiestas suntuosas á la Virgen de la Salud, con gran derroche de luminarias.

En Castalla, danzas, tracas, jolgorio.

En Ibi, novilladas, procesiones, castillo de fuegos y.... bailes y demás jaleos.

En Múrcia, fiera y corridas de toros (¡tres días seguidos, nada menos!), y trenes extraordinarios, atestados de viajeros, ávidos de emociones y regocijos.... ¡Si hasta de Alicante han acudido más de 800 personas!

En Albacete, otras corridas de toros, y fiera y bullicio y siga la broma....

Y ahora, digan ustedes que la Pátria está en peligro, y que nuestros hermanos se tirotean en la manigua y en Filipinas, y que la Agricultura fallece, que la crisis más espantosa nos amenaza.

Quien tal sostenga, que se dé una vueltecita por esta región, y despues podrá dedicarse á llorar las desdichas de la Nación española.

Si es que no le entran ganas de repicar las castañuelas, viendo lo divertida que es la gente de por acá.

¡Como que el cuerpo nos pide mucho jaleito!

* * *

NECROLOGÍA

Frases de dolor bien sentido hemos de tener hoy para un distinguido amigo nuestro, el ilustra-

do facultativo de Elche D. José Lopez Campello, que acaba de perder para siempre á su amantísima madre, respetable señora que en la ciudad ilicitana merecía las mayores consideraciones por sus altas dotes de virtud y distinción, y que era el sumo bien, cuidado con el más solícito desvelo por nuestro buen amigo el Sr. Lopez Campello.

Cuanto hemos sufridos golpes tan rudos como este, quedando en la vida sin la estrella tutelar de una madre cariñosísima, sabemos que son inútiles las frases de consuelo, en los instantes supremos de mayor amargura.

El tiempo, el implacable tiempo, es el único que puede ofrecer algún lenitivo á estas penas abrumadoras.

¡Que la esperanza en el *más allá* conforte al atribulado espíritu de nuestro estimado amigo!

SECCION FESTIVA

TIEMPO PERDIDO

SONETO

Ya á los quince, de amantes rondadores
En su calle escuchábase la queja:
A los veinte, una espada de su reja
Cortó más de una vez fragantes flores.
A los treinta, mirando sus amores
Como se mira un sueño que se aleja,
Triste llora al pensar que se hace vieja,
De sus años perdidos los mejores.
Y á los cuarenta ya, viendo extinguido
Aquel hechizo de su edad primera,
Al ver en plata el oro convertido
Del rizo que besaba su gorguera,
Exclama con acento dolorido:
«¡Si volviera á nacer...lo mismo hiciera!»

ANGEL R. CHAVES.

UN DATO HISTÓRICO

Una grande aberración
Padece la humanidad
De notoria antigüedad;
Data de la creación

Es esta (y no os asombre)
La costumbre de creer,
Que Dios formó á la mujer
De *la costilla del hombre*.

Más yo que lo cierto sé
Y con testimonios cuento,
Para probar lo que intento,
Que no es cierto probaré.

Cuando Dios al hombre quiso
Formar, según la escritura,
Para vivir con nalgura
Le puso en el paraíso.

Mas él, que solo se vió,
Notando que se aburría,
Quiso tener compañía
Y á su Dios se la pidió.

Quiso este condescender,
Y obrando una maravilla
Quito á Adán una costilla
Para formar la mujer.

Mas ¡oh desgracia! los platos
Aun entonces no se usaban,
Y en profusión abundaban
Los malditos de los gatos.

Yo no sé qué ocupación
Tuvo Dios en el momento,
Que hacía el alto firmamento
Marchóse sin dilación.

Y habiéndosele olvidado
La costilla, allí en el suelo,
Vino un gato rapazuelo
Y la comió descarado.

Quiso Dios continuar
Su trabajo interrumpido,
Pero el gato maldecido
No le dejó trabajar.

No por eso se enfadó
El Señor; pero al instante
De su presencia delante
El gato compareció.

Y aunque infernal batahola
Los animales armaban
Y su perdón imploraban,
Jehová le arrancó la cola.

Y echando divino aliento
Sobre materia tan ruin,
Bella como un serafín
La mujer formó al momento.

Este es, pues, según mis datos
El secreto que sabía.
Que la mujer ¡descendió
De la cola de los gatos!

Siendo de materia tal,
No extraño que á algún lector
Le cause miedo mayor
La mujer, que el animal.

FERNANDO SOLDEVILLA.

Epigramas

—Si á Dios los padres primeros
Hubieran obedecido
(Decía un cura afligido)
Aún iríamos en cueros.

Y un sastre, que el diablo tenga,
Loco exclamó:—¡Voto á Sanes!
¡Qué ciertos son los refranes!
No hay mal que por bien no venga.

A un tunante de esta córte
Hizo un sastre una levita,
Y con bondad infinita
Le pidió luego su importe.

—¡A mi bolsillo tal llaga!
(Contestó aquel muy erguido):
—¿Usted acaso no ha oído
Que el *que la hace la paga?*

Cierto sujeto me dijo:
—Teneis una voz muy clara.
Le pedí después un duro.....
¡Y no me entendió palabra!

A su yerno Doña Juana
Abrazaba el otro día;
Y al ver tan buena armonía
Mandé tocar las campanas.

—Usted está confundido
(Me replicó el sacristan),
Mírelos bien; ¡si es que están
Riñendo á brazo partido!

V. MARTINEZ.

PASATIEMPOS

CHARADA-ENIGMA

Primera es TODO,
la *dos* lo es,
tercia lo mismo,

cuarta tambien,
quinta otro tanto.....
¿no me entendéis?
Pues falta un dato
que ahora os daré:
mientras las sílabas
son, como veis,
TODO, mi TODO
no puede ser,
porque al ser *grande*,
verlo podeis
como un ejemplo
de *pequeñez*.

XXX

GEROGLÍFICO

CON
TU TU TU

no
2tAs 2-a+eAs

BENJAMIN

Fuga de consonantes

.o .e .i.e. .i .e .i.a.
.o.i.e..o.e .o.o.a.a:
.i.a .ue .ue.e. .i.a.
e. .ue.o.e. .u. .i.a.a.

Fuga de vocales

J.nt. .l m.r t.ng. m. c.s.
y .l m.r l. c..nt. m.s.p.n.s,
y l.s .l.s d. .l.gr..
v..n.n, m. v.n, y s. .l.j.n

J. J.

(Las soluciones en el número próximo.)

SOLUCIONES

A LOS PASATIEMPOS DEL NÚM. 21.

A LAS CHARADAS

Tienes razón, *P. Pin Illo*:
en esta clásica tierra
de toreros y chulapos
y de revistas grotescas,
todo el que quiera brillar
sin que la *ba-ba* le ofenda,
cuando un *gra-do* honroso alcance
en la mundanal comedia,
ó se dedica al teatro
y dá el *do* casi por fuerza,
ó toma la *alternativa*
y se deja la *coleta*;
y así quedará GRA-BA-DO,
en bronce, mármol ó piedra,
el nombre de ese cantante,
ó el *alias* de ese..... *maleta*.

MIGUELITO

AL GEROGLÍFICO

Es un consejo
de zorro viejo,
que debe el hombre
siempre seguir:
«POR DONDE FUERES
HAZ LO QUE VIERES.....»
Así, tranquilo
puedes vivir.

K. K. O.

Premio al ingenio

Deseosos de estimular á nuestros favorecedores, para que dediquen algún rato de ocio á buscar la solución de los *Pasatiempos* que en esta Sección han de aparecer, ofrecemos:

1.º *Publicar, en cuadro de honor, los nombres de los suscriptores que nos remitan alguna solución, dos días antes de la aparición de El Ateneo, en cada decena, ó sea del 1 al 8, del 11 al 18 y del 21 al 28, todos los meses.*

2.º *Entregar al suscriptor, que lo reclame, por cada solución que él demuestre haber remitido, un talón ó resguardo impreso, con el sello de nuestra Dirección; pudiendo canjear cada diez talones, por el recibo de un trimestre de suscripción gratuita á El Ateneo,*

3.º *Regalar una obra literaria, cuyo coste excederá siempre de tres pesetas, al suscriptor que consiga, dentro de cada año, cuando menos, tres trimestres de suscripción gratuita.*

4.º *Dedicar en El Ateneo un artículo de apuntes biográficos, en el último número del año, á cuantos suscriptores hayan sido agraciados con el regalo del libro.*

CUADRO DE HONOR

Han remitido soluciones á los Pasatiempos:

A LOS DOS.—*J. J. R.; Querubín; Ernesto de la Vendre; Un Congreso, y A. B. C.*

A LA CHARADA.—*Enriquito; Las tres Vírgenes; Un admirador; Un puritano; Quitolis; K. B.; Pilarcita y su hermana; Emilio; Los tres; El de marras; Ñas y Lagarto.*

(AL GEROGLÍFICO.—*Buen currillo; Enrique de la Seña; Un cazador; Luis; Teresín y Pepita; Geromó; Los Apóstoles; Un alicantino; Un aprenent; Boquirrubio, y Rodolfo el pescador.*

Correspondencia particular y administrativa de „EL ATENEO“

MADRID.—J. Y.—Ya escribiremos, cumpliendo la promesa. Repetimos remesa colección, pues suponemos se ha evaporado la enviada. ¡Qué admirable país!

BARCELONA.—J. S. Ll.—*¡Te Deum laudamos!* Nos ha complacido recibir noticias de V. Díganos si le falta algún número y se le remitirá.

ASPE.—G. A.—Recibido artículo, que es muy lindo. Se publicará en el número próximo. Agradecidos siempre á sus bondades. Nos acordamos mucho de E. y de A. Salúdelas en nuestro nombre.

TOLEDO.—S. M.—Suponemos en tu poder la nuestra. Esperamos que tu contestación no se demore tanto como otras veces.

CÁDIZ.—A. M.—¿Qué, vendrá ahora lo prometido? Bien veis que aquí no somos perezosos. ¿Se acepta el trueque de originales?

MADRID.—R. V.—Un día de estos enviaremos recibos para el cobro. Suponemos serás diligente y cumplirás lo ofrecido.

SALIENT.—F. P. M.—Nos enteramos por G. de que estás quejoso de nuestro silencio. ¡Pero

hombre, si eres tú, el que ha dado la llamada por respuesta!

SEVILLA.—J. R. G.—Estimamos su ofrecimiento y nos complacerá enviando lo que dice; pero conste que ciertas *guasas andaluzas* es posible no encajen en las columnas de EL ATENEO, ¿eh? Procure ser parco.

Nuestros Anuncios

OFICINA.—Razones poderosísimas nos hacen omitir toda frase de encomio; ya que no se trata de un reclamo mercantil.

E. BOTÍ CARBONELL.—Establecimiento que dá nombre á Alicante. —Ferretería, bisutería, perfumería; en suma, todo lo más útil y provechoso, aquí se encuentra.

PUBLICACIONES.—No debe haber buena Biblioteca sin la colección completa de las Revistas aquí recomendadas.

HOTELES.—Pasar el primavera invierno en Alicante, ó visitarnos durante la deliciosa temporada balnearia, y no ir al Hotel Roma ó á la Fonda de la Marina... ¡imposible!

PARREÑO.—«Llegar y besar el santo,» es decir, establecerse y acreditarse enseguida... ¡Triunfo completo!

FARMACIA.—Don Juan Aznar Rodríguez puede figurar entre los primeros Farmacéuticos.—El *Kola-Kola Begea* que acaba de recibir, es un excelente preparado, que vigoriza, conforta y combate muchas dolencias.

MORA.—Sin competencia: bondad en los géneros; baratura sin igual. Ese es el distintivo de la tienda.

CERAMICA.—Esta gran industria honra á Alicante. Satisfechos pueden estar los hermanos Ferrer, por el logro de lo que parecía ilusoria empresa.—La *Cerámica Alicantina* es la primera en España.

PALOMARES.—«Riza, afeitada y dá esplendor...» (perdónenos la Academia); y así dijo... quien lo dijo, un incógnito poeta: «Este es el gran Palomares, el de *las manos de seda.*» ¿Quién no acude al gabinete, y vá en pos de la belleza?

PAPELERÍA.—En este establecimiento de Manuel Pastor (Mayor, 22), la baratura de los artículos es incomparable, ¡Si hasta hay *estuches* para cincuenta cartas (papel y sobres inclusivos) á *cincuenta céntimos!* Quien no se provea en esta tienda, no sabe lo que es economizar.

SASTRE.—La numerosa clientela que tiene Miguel Verdú en esta capital y fuera de Alicante, es el mejor elogio de su acreditada sastrería.

COLEGIO.—El de *San José*, el más antiguo de la capital; su profesorado, muy distinguido; y el trato á los alumnos, no deja nada que desear. Así consiguen tan sobresalientes resultados.

VAPORES.—La Compañía Sitges Salinas, no escatima sacrificios para ofrecer comodidades á los viajeros é innumerables ventajas á los cargadores.

SEGUROS.—De crédito inmenso goza la Compañía aseguradora *La Unión y El Fénix Español.*—Paga los siniestros sin ofrecer dificultades.

CLINICA.—Dispensar los beneficios de la Ciencia á las clases desheredadas, es alta misión que realizan las clínicas de nuestros médicos, abiertas gratuitamente para los pobres.—Plácemes por ello, al facultativo D. José Sanchez Santana.

LA ALHAMBRA.—El sueño de los hijos del Profeta, dicen que lo realizan los árabes en el palacio de la oriental ciudad granadina. También las muchachas más elegantes, lo consiguen, en la tienda de Salvador Gonzalez.

BAZAR MIRÓ.—Es éste un establecimiento, digno de una gran capital. Cuanto pueda apeteer el buen gusto más refinado, lo ofrece en su BAZAR Don Enrique J. Miró.—Y los precios sumamente económicos.

CANTOS.—Quien quiera conservar un recuerdo fidelísimo del ser ausente, acuda á la fotografía de Cantos: saldrá satisfecho y agradecido.

SOMBRERERÍA.—E. del Castillo ha podido montar su establecimiento, como los más importantes de las primeras poblaciones de España. Vé aumentarse su clientela de día en día, y conseguirá acaparar toda la de Alicante.

PAPELES PINTADOS.—La viuda de Manuel García, ha sabido afianzar el buen nombre conseguido durante largos años en su bien provista tienda. Los mejores fotógrafos de Alicante, se surten en ella de los más escogidos artículos para su arte.

SUCESORA DE SAMPER.—Consignación de una de las más poderosas Compañías navieras.—Grandes comodidades para el pasaje.—Flétes muy económicos.

LA PEÑA.—Todo el que pretenda llevar un traje bien acabado y elegantísimo, provéase en el establecimiento de Irlés y Compañía.—Gran baratura.—Corte madrileño.

OPERACIONES VINÍCOLAS.—No necesita frase de encomio, quien logra cimentar su crédito y su pericia como vinicultor.—Don E. Craywinkel es de sobra conocido en toda la región alicantina.

LA CATALANA.—Esta Compañía, genuinamente española, goza de grandes prestigios, por las sólidas garantías que ofrece. Paga los siniestros sin entorpecimientos de ninguna clase. La Comisión en esta provincia está confiada á banqueros de tan gran crédito como los señores Seva. Esta es la mejor recomendación.

PLA.—No sabemos si saldrán *satisfechos y agradecidos*, los que acudan á retratarse en el gabinete fotográfico de Plá; pero lo que sí sabemos es, que cuantos van una vez, vuelven. Podríamos probarlo con repetidos ejemplo. ¿A que no dicen lo mismo otros anunciantes?

ESQUEMBRE.—Compite con todos, y logra gran crédito y creciente provecho. Es merecedor de los plácemes más sinceros y entusiastas.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO.—Esmero, perfección y precios muy económicos. —Se edita en esta imprenta EL ATENEO, y es excelente muestra de sus trabajos.

OBRAS LITERARIAS.—Léase el anuncio y júzguese.

Tipografía de Costa y Mira.